



El *Reverbero*, Santiago 20 octubre 1968

Salvador Reyes: "Peregrinajes Literarios en Francia"

POR HERNÁN DEL SOLAR

El interés cordial con que a menudo nos habla de países, ciudades y personas, en cronistas que sobrepasan por su agilidad y penetración, nos acompaña de principio a fin de este libro que dedica a algunas grandes obras literarias francesas que los admirado y que fueron, no pocas veces, leales amigos suyos. Lo mismo a la un escritor que en cada tema que aborda pone no sólo la gracia de su estilo sino la agudeza de su observación y el conocimiento que nace del estudio, la traducción precisa, la convivencia con hombres y cosas. Tiene la facultad de identificarse por completo con el autor del mundo en que se halla. Todo lo habla un lenguaje como humano, que establece de inmediato y traspasa a su lector latinoamericano. Su latencia cubren lo permite entre la sencillez existente entre su español y el mundo, y la viveza en su lenguaje, que se adapta de todo cosa y sobre hablamos desde lo último de ellas. Por eso su mundo está animado por un tipo de tal manera que gentes y objetos se nos van yegres inmediatos, vivos, presentes. En esto, indudablemente, una actitud de poeta, de cronista, de hombre recordador de cuando vive en él o a su alrededor. Gran razón, esta facultad le presta a poemas a sus lectores una firme sensación de vivir a los hechos que nos narra, de ver las cosas que nos pasa ante los ojos. De aquí, por tanto, el que sus libros de prosa sean escapa de una realidad encerrada, que es como una buena realidad humana. Para el lector, es así una doble garantía: está, a un tiempo, en lo conocido y en lo secreto de hombres, años y tiempos a que el escritor nos lleva.

En esta obra, publicada por Editorial Andrés Bello, nos hacemos peregrinos, y vamos con Salvador Reyes a diversos países de Francia que, durante muchos años, desde vivamente visitó. Nos revelan entonces. Creó la revista "Letras". Con él estábamos un pequeño grupo: Ángel Cruchaga, María María, Luis

Langue Delano, Manuel Martínez Matier y el que aquí se halla recordándose. Teníamos una curiosidad intelectual sin fronteras. Nos intrigaba el mundo tanto como nuestro país. Si seguimos en las páginas de "Letras", con espasmos empobrecidos, a todos los valores literarios que nos interesaban, lo por el descubrimiento de las grandes corrientes de la literatura universal o las que concernían a adquirir fuerza y expansión. Como autores extranjeros que, no sólo después, conquistaron públicos chilenos, fueron dados a conocer, o señalados en sus principales aspectos, en la revista "Letras". Entre estos autores, muchos eran franceses. "Letras" los tradujo y comentó. Admiraciones de esos días se se han borrado de Salvador Reyes. Ha pertenecido así, a ellas. Durante su prolongada estadía en Francia, quitó en repetidas ocasiones vigilar con detenimiento los años en que vivieron o mataron signos de esos autores. El todo resultado de esta visión queda bellosmente establecido a través de "Peregrinajes Literarios en Francia". Es un libro que se coloca por encima de las modas, de las preferencias del momento. Para Salvador Reyes, la literatura no es un castigo, una corriente que pasa en el viento, muy pronto, huida de su propia. Como la estabilidad de ciertos valores, aunque no se encierran de pronto en el primer plano de la atención de la gran masa lectora. La permanencia de ciertos escritores se torna evidente cuando aparecen en las zonas características corresponden a las de la sensibilidad contemporánea, a un sentido actual de la vida, a las más honestas preocupaciones y ciertos problemas vitales del hombre de hoy. Pueden variar las técnicas expresivas, pero a los cambios formales tan adheridos a veces manifestaciones de la psicología, del sentimiento, del espíritu que permanecen intactos. Nadie podrá negarle a Salvador Reyes, en su pertenencia a la casa de Babel, por ejemplo, que el mundo literario no ha muerto. Vive sosteniendo una tradición que es sólo una de la obra humana. No se trata de imitarlo, de escribir como él. Pero su nombre es honda influencia a todos los poetas de la tierra a ser ellos mismos, íntelos a la realidad humana que les rodea, como el agua ser halla en su personalidad y al mundo imaginario que construye.

La menor permanencia entre nosotros tiene Paul Verlaine, (que en sus inquietudes formales no fue tan del poeta de hoy). La obra es que él no puede prescindir, como Verlaine, de escribir a ese nombre de todo tiempo que vive en lo recuerdo de este poeta verdadero. Reyes recuerda el pasado y escribe: "Verlaine, en su clima bien distinto al de París, nosotros ya llevamos a Verlaine y conocemos su vida y su tragedia. Hay una parte de que entonces como ahora vive en París, en el Perú, en los Estados Unidos, en Jura, en Lituania, en el mundo entero, empieza a sentir hurgado en Verlaina las ansias de la inmortalidad sentimental y de la eterna música del alma. Porque, entre los dos Verlaine, Verlaine es el corazón del mundo".

Verlaine es en la durabilidad de los poetas y prosistas que tornaron el día de expresión cabalmente y de prelación con la mayor excelencia posible el mundo del hombre de su época, estaba en Salvador Reyes un amor de la literatura sentido circunstancialmente por la creencia de que sólo no es una alta calidad ornamental, un prototipo destinado a ser leído rápidamente y ser olvidado casi en seguida. La literatura está vinculada al hombre a encontrarlo y señalándolo. Siempre posibilidades de volver con hondura en vida.

Los peregrinajes a que Salvador Reyes nos guía son acumulados ante nosotros imágenes que denuncian recorren. Aquí están los rincones que pertenecieron a Théophile Gautier, el notable poeta del mar y los literarios de Loti, los caminos de Proust, los encuentros con Marcel Mauss, la evocación amorosa de Saint-Pol Réver, llamada "el magallano", los techos de Leconte de Lisle, el París de León Paul Fort, los hoteles de Blaise Cendrars, los talleres incandescentes de Jean Cocteau.

Cada uno de estos autores — y otros, como Victor, Henri Rougem, Merime, Henry — aparecen en estas páginas dentro del espíritu que les llevó por la vida. Salvador Reyes, sin preocupación, es un crítico literario de gran clase. Va cronológicamente a lo fondo y penetrando del escritor que la literatura. Luego penetra sus hallazgos en una prosa elegante, aguda, donde cada palabra, cada giro, resalta con especial soltura su papel de comentar, hacer vivir y aportar con precisión los valores humanos y literarios que examina.

Salvador Reyes, "Peregrinajes literarios en Francia"
[artículo] Hernán del Solar.

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Salvador Reyes, "Peregrinajes literarios en Francia" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile